

RETO PENDIENTE:

¿Cómo potenciar el rol de la pequeña minería en el desarrollo nacional?

Desde el sector destacan el papel determinante que tiene sobre el crecimiento de las comunidades donde se ubica, y proponen avanzar hacia mayores concesiones, elevar el umbral de producción y alinear los objetivos ambientales con los desafíos nacionales.

MARTA SÁNCHEZ

Tantos años como Chile tiene, los tiene también la pequeña minería. Varios asentamientos mineros dieron paso a la formación de comunas, ciudades y regiones. Y lejos de desaparecer, esta actividad sigue existiendo, renovándose y con desafíos de la mano de la sustentabilidad productiva.

¿Cuál es la fotografía de hoy? Según el estudio de Caracterización de la Pequeña Minería de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami), este sector explota hasta 100.000 toneladas de mineral al año en 44 comunas del país, y representa una opción productiva natural por las características geográficas y geológicas de Chile.

Para el exministro de Minería (julio 2011-marzo 2014), Hernán de Solminihaç, "la pequeña minería contribuye al desarrollo al impulsar la economía en áreas rurales y aisladas, donde las opciones laborales son limitadas. Además, juega un rol en la preservación de la cultura minera y conocimientos tradicionales de extracción que se han transmitido de generación en generación, contribuyendo a la identidad cultural de ciertas regiones".

Patricio Céspedes, vicepresidente y representante de la pequeña minería en Sonami, sostiene que esta es una actividad muy importante en todas las comunas mineras del país y se hace "aún más relevante cuando no hay otras alternativas productivas, ya que es la fuente principal de trabajo y dinamización de las economías locales". Agrega que el sector es altamente valorado en las comunidades donde se lleva a cabo, "porque los recursos económicos que produce se invierten en las mismas localidades que los generan, impulsando el crecimiento y desarrollo de las regiones".

Para Francisco Araya, de la Asociación Minera de Cabildo, "este es un país minero, nuestros aborígenes desarrollaron minería y entonces nacieron los pequeños mineros, cateando por cada rincón de Chile, encontrando pequeños, medianos y grandes yacimientos de minerales. Todo ha sido descubierto primero por estos cateadores y después por pequeños emprendedores; por lo tanto, la minería es la base del desarrollo de nuestro país".

ELEVAR EL UMBRAL

Pero no todo lo que brilla es oro, como dice el refrán. El informe de Sonami advierte que "el sector enfrenta desafíos económicos y productivos como el agotamiento de yacimientos, la disminución en las leyes minerales, los altos costos de extracción y la incertidumbre en la cadena de valor relacional con Enami, entre otros".



LOS PEQUEÑOS MINEROS
 son quienes buscan y encuentran vetas que podrían ser el origen de yacimientos importantes.

Para seguir creciendo, propone "abordar de manera más efectiva las preocupaciones sobre productividad y costos. Es urgente elevar el umbral de producción de la pequeña minería por encima de las 5.000 toneladas de mineral al mes", afirma.

Hoy, cualquier producción mayor a dicho umbral (5.000) requiere tramitar sus proyectos en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), mediante una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) o Estudio de Impacto Ambiental (EIA), lo que ralentiza y dificulta el desarrollo de este sector.

Como meta, Sonami estima que se debería "lograr un nivel de producción de 7.000 toneladas al 2030, y al 2050 alcanzar el 28% de la producción a nivel mundial de cobre, correspondiente a 9.000 toneladas". Céspedes agrega que es clave mejorar la institucionalidad "para dar la tranquilidad suficiente para operar, crecer y desarrollarnos".

Junto con ello, propone revisar los contenidos de las leyes 21.420 y 21.649, pues "no se adecuan a la realidad de nuestro

quehacer productivo. Por ejemplo, nos quieren aplicar la relación de parentesco y consanguinidad para sumar propiedad minera y mantener el actual pago de patente de 1/10 de UTM por hectárea. La autoridad tiene la apreciación de un trabajo aplanado, como hacían nuestros antepasados en la prehistoria; pero nuestra realidad no es así, ya que cada miembro de una familia desarrolla emprendimientos individuales y en comunas y regiones distintas".

CEDER CONCESIONES

Francisco Araya añade otra problemática del sector: "Las pocas concesiones mineras que están en nuestras manos. El Estado, a través de los gobiernos de turno, ha realizado esfuerzos para que estas sean traspasadas de los pequeños mineros a la gran minería, Codelco, Enami y algunas empresas medianas. Son pequeños yacimientos que ellos jamás van a poder explotar y que a nosotros nos vendrían muy bien para desarrollarnos".

Para De Solminihaç, también presiden-

te del Colegio de Ingenieros, se debe considerar que "las pequeñas operaciones mineras pueden estimular la economía local al fomentar la creación de pequeñas y medianas empresas relacionadas con el suministro de bienes y servicios necesarios para dicha actividad". Eso, afirma, porque "un aspecto poco mencionado es que los pequeños mineros son los que buscan y encuentran vetas de minerales, que en algunos casos podrían ser el origen de algunos yacimientos más interesantes".

Finalmente, entra al ruedo el desafío de que los pequeños mineros incorporen en sus actividades productivas el concepto de "minería verde". El informe de Sonami revela que la pequeña minería debe alinearse con la Ley Marco de Cambio Climático (21.455) y con los compromisos que existen a nivel mundial.

"Hay que apuntar al uso eficiente de los recursos hídricos y de energía. También un manejo adecuado de los residuos y propender a una mejor calidad de vida de las personas y comunidades donde se desenvuelve", concluye el exministro.